



Ilustre caballero del gokart

Rap del Quijote. Teatro de la Universidad Católica, Sala 2. Viernes, sábados y domingos. Dirección: Juan Carlos Zagal.

A pesar de algunas pifias en su construcción e incluso del nombre vagamente siniestro del grupo que la presentó (Los que no Estaban Muertos, formado por los actores Juan Carlos Zagal, Jaime Lorca y Laura Pizarro) *Salvación Vudú* ganó hace un año el Tercer Festival de Teatro del Instituto Chileno Norteamericano. En ese caso se premió con justicia cierta desfachatez temática de la obra y la imaginaria de su propuesta visual, casi insólita en los escenarios nacionales. Ahora, el trío está presentando *Rap del Quijote*, una personalísima versión de *Don Quijote de la Mancha*, destinada en realidad a un público pre-adolescente más que infantil.

La adaptación propone a un Quijote (Jaime Lorca) y un Sancho (Max Corvalán) al mando de sendos gokarts rascas y desartalados, que recorren un escenario poblado de enemigos y personajes tan absurdos como fantásticos. Así, los molinos de viento son aspas movidas por seres espaciales; los otros ilustres caballeros de yelmo y espada son motoristas de cascos y ensacas; y la procesión que lleva una imagen de la Virgen —que el Quijote confunde con una doncella raptada— se representa con un muñeco de goma inflable. Los suspiros del héroe por su amada Dulcinea encuentran respuesta no en cartas de amor, sino en el llamado desde un teléfono gigante y tragón apostado en el camino. El sonido que marca ocupado es para el Quijote la amorosa voz de Dulcinea antonando un canto de nostalgia. La hospedaría del original se transforma aquí en una boîte con micrófonos y cantantes.

Pero no es sólo la modernidad que dan los espacios y la transformación de los personajes lo que confiere a esta adaptación su sello distinto. El grupo echa mano a formas expresivas

su imaginería visual en una multitud de elementos físicos, acercándose a una suerte de teatralidad de los objetos: camas elásticas, resbalines, escalas, puentes, carteles, además de la multitud de trajes y recursos físicos con que se llena el escenario. En ello está el logro del montaje: desplegar sin empachos una estética nada de realista ni verbal, que utiliza y transforma los objetos, acumulándolos, para así provocar atmósferas o sensaciones que interpreten nuevas sensibilidades del público. Pero ello es tan-



bién su limitante, porque en este amontonamiento de materiales se descuida la historia concreta, se cuenta a tropezones un argumento imposible de adivinar si no se conoce el texto original, agravado por una deficiente dicción.

Aunque esta versión de *Don Quijote de la Mancha* no siempre se entiende y su entretenido argumento se esfuma, la propuesta es renovadora, imaginativa, humorística y diversa, y entrega sobradas bases para postular a sus componentes como un grupo que profundiza en la alternativa de una nueva teatralidad en Chile; entre otras cosas, porque este montaje contrasta con la tendencia habitual de las obras destinadas a un espectador más pequeño, donde tradicionalmente han predominado los regalos a repartir,

Ilustre caballero del gokart [artículo] Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ilustre caballero del gokart [artículo] Juan Andrés Piña. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile